



UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

**ACTO DE GRADUACIÓN DEL GRADO EN BELLAS ARTES,
DISEÑO, PUBLICIDAD Y VIDEOJUEGOS DE LAS PROMOCIONES
2020 Y 2021**

9 de julio de 2021

**DISCURSO DEL VICERRECTOR DE INNOVACIÓN Y
EMPREDIMIENTO**

Sr. Prof. Dr. D. Clemente López González

Vicerrector de Innovación y Emprendimiento

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA



Ilustrísima directora, autoridades académicas, reverendo padre, alumnos, padres y familiares, padrino, profesores y personal de Francisco de Vitoria; amigos todos.

Deseo finalizar este acto con unas palabras de felicitación a las alumnas y alumnos que se gradúan.

Al mismo tiempo quiero compartir brevemente una reflexión en torno a la nueva etapa que se abre en la vida de nuestros graduados.

Vivimos tiempos recios. La pandemia que todavía padecemos no sólo ha trastocado buena parte de nuestros hábitos, sino que también nos ha traído a muchos de nosotros y de nuestras familias sufrimiento y dolor.

Recientemente el filósofo y psicólogo canadiense Jordan B. Peterson ha publicado un libro titulado *12 Nuevas Reglas para Vivir*, que contiene algunas ideas que nos pueden ayudar a afrontar la realidad que estamos viviendo. Por otra parte, este libro ha sido escrito en un momento de graves dificultades personales y familiares incluido el sufrimiento causado por el COVID 19.

Entre sus páginas hay un párrafo que dice lo siguiente:

"...cuando el caos te sobreviene y te fagocita, cuando la naturaleza te maldice a ti o a alguien que amas con la enfermedad o cuando la tiranía hace pedazos algo valioso que has erigido, es saludable conocer el resto de la historia. Todo ese infortunio no es más que la mitad triste del relato de la existencia, y no tiene en cuenta el elemento heroico de la redención o de la nobleza del espíritu humano que exige cargar con cierta responsabilidad".



Pues bien, sobre responsabilidad y, de paso, sobre esperanza y oportunidad quisiera hablaros en este momento tan importante para vosotros los recién graduados.

Si tuviera que resumir cual es vuestra responsabilidad diría que la de vivir una vida plena; la de vivir la vida a la que habéis sido llamados.

¿Qué quiero decir con ello? Que por mucho que ambicionemos eso que se considera como éxito en el mundo actual y por mucho esfuerzo que pongamos en ello, en el fondo, tal ambición no nos llena ni nos llenará. Así somos los seres humanos.

¿Qué hacer entonces?

Nuestro filósofo, en su libro antes mencionado, nos propone en su regla número 4 lo siguiente:

"Piensa que la oportunidad reluce allí donde se ha renunciado a la responsabilidad."

He de confesar que la primera vez que leí esta regla me sentí desconcertado. ¿Qué quería decir? No la entendía.

Pensándolo bien creo que lo que nos quiere decir es que en el mundo de hoy nadie quiere responsabilidades, le tenemos miedo a cualquier tipo de compromiso.

Esta situación tan generalizada, precisamente por eso, es una gran oportunidad para asumir la propia responsabilidad y con ello ser luz para muchos que andan dando tumbos, insatisfechos, confundidos, por la vida.

Asumir la propia responsabilidad es esperanza para quienes han perdido la



esperanza y es oportunidad para quienes creen que ya perdieron su última oportunidad de encontrar el rumbo.

Por eso os pido, queridos nuevos graduados, no sólo que miréis el futuro con esperanza, sino que toméis conciencia de que sois comunicadores de esperanza para el futuro.

Vosotros, con vuestra manera de ser, con vuestra visión de la realidad, con todo vuestro aprendizaje adquirido, con vuestras vidas vais a ser fuentes de esperanza para las personas que os rodean.

No es algo complicado, solo hay que "*cargar con cierta responsabilidad*" como nos decía Jordan Peterson.

Simplemente con ese compromiso de vivir la vida con responsabilidad vais a mejorar las cosas y, gracias a ello, transformar la realidad que os rodea.

Porque bien sabéis, y lo habéis vivido aquí con nosotros, mejorar las cosas no es ni más ni menos que el resultado de amar la vida, amar a las personas y amar lo que hacemos con nuestro trabajo. Aprovechad la oportunidad.

Y como nos recuerda nuestro filósofo:

"Es probable -inevitable- que la aventura de tu vida te frustre, decepcione y desconcierte cuando atiendas a la llamada de la conciencia, asumas la responsabilidad y te propongas corregir el rumbo de ti mismo y del mundo. Pero allí es donde se halla el significado profundo que te encauza y te protege. Es donde las cosas encajan para ti; donde las cosas que se han esparcido y quebrado se juntan; donde el propósito se manifiesta; donde lo apropiado y bueno se vigorizará y lo débil, envidioso, arrogante y destructivo se derrotará. Allí es donde se puede hallar siempre la



vida que vale la pena vivir; y donde la puedes encontrar tu mismo, siempre que estés dispuesto a hacerlo”.

No quiero finalizar sin dar las gracias. Daros las gracias a vosotros por haberos abierto y comprometido para un aprendizaje para la vida, con generosidad y con naturalidad, con sus momentos buenos y momentos malos, pero siempre con alegría y espíritu de superación.

A vuestros profesores, formadores y a todos los que con vosotros han compartido durante estos años no sólo nuestro campus sino también sueños, proyectos, retos, penas y dificultades como una gran familia.

También quiero dar las gracias a vuestros padres y familiares. Estoy seguro de que en estos meses tan difíciles habéis descubierto y reforzado los lazos familiares. ¡Qué importante es la familia! Es con nuestros padres y familiares con quienes hemos comenzado el aprendizaje del amor. Este acto académico es también un homenaje a todos ellos. Si hoy hemos hablado de responsabilidad y de esperanza, ellos son ejemplo primero ello.

Muchas gracias también a Dr. D. Miguel Ortega de la Fuente por su gran lección magistral y a nuestro padrino Don Guillermo Fernández de Oliveira por sus palabras llenas de sabiduría y afecto. Nos hemos sentido plenamente identificados con ellas.

Y, por último, no podemos dejar de gracias a Dios, en definitiva, razón última de nuestra esperanza y fuerza para asumir nuestra responsabilidad. Con su divina providencia El siempre nos acompaña y pone en nosotros lo que nos falta.

Queridos alumnos, que Dios os bendiga. MUCHAS GRACIAS.